

TEMA II. LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA EDAD MEDIA: AL-ÁNDALUS.

Desde los inicios del siglo VIII, en el transcurso de quinientos años, el islam tuvo una presencia hegemónica en la Península, alargada por una presencia menor, de unos dos siglos y medio, a través del reino de Granada. El discurrir histórico de los pueblos hispánicos quedó marcado por una profunda huella islámica: intransigencia y afirmación religiosa, convivencia pacífica entre culturas otras veces, importante desarrollo de la ciencia hispano-musulmana, la península como puente entre la Europa cristiana y el mundo musulmán africano.

2.1.La conquista:

Cuando el islam irrumpe en la península sólo han pasado ochenta y nueve años de la Hégira (622). Ello nos habla de un éxito religioso sin precedentes y un éxito militar igualmente importante. Ambos éxitos se basaron en la sencillez y en la adaptabilidad de la nueva religión a la vida cotidiana y en sus inicios en el respeto hacia las comunidades judía y cristiana (tanto a las personas como a sus bienes). Pero también se basaba en saber aprovechar las tensiones internas de los países conquistados.

En el caso del reino visigótico la crisis interna y la decadencia del reino llevaron al desembarco en 711 de Tariq con 11.000 bereberes¹ conversos al islam y la derrota del último rey visigodo, Rodrigo, en la batalla de Guadalete.

Entre 711 y 715 se produce el sometimiento y la conquista de la península. Este proceso fue breve, pues no pretenden ocupar todo el territorio, sino controlar los puntos clave. Eran poco numerosas las tropas musulmanas, formadas por árabes² y sobre todo por bereberes islamizados.³ Además llegan a acuerdos con la población local:

- muchos hispanogodos se convirtieron al islam por las ventajas fiscales que por ello obtenían: **muladíes**. Algunos huyeron a las montañas del norte de la península que no fueron controladas del todo nunca por los musulmanes.
- Muchas ciudades se rendían sin lucha: se respetaban sus autoridades, sus prácticas religiosas y la mayor parte de sus propiedades a cambio de impuestos: judíos y **mozárabes**.

Desde el 725 los musulmanes continuaron su expansión por el reino de los francos, pero su derrota en Poitiers en el 732, limitó esa expansión, además de llevar a la expulsión de los musulmanes del reino.

¹ Procedentes del norte de África, eran hombres de campo, sobre todo pastores de ovejas, y se instalaron en las estribaciones de las sierras.

² Provenientes de Arabia y Siria, eran hombres de ciudad. Sus establecimientos en la Península adoptaron, al principio, la forma de ciudades-guarnición en los valles del Ebro y el Guadalquivir. Desde ellas dirigían la explotación del campo mediante los nuevos contratos de aparcería.

³ Tras Guadalete, un ejército de 18.000 hombres mandados por Muza, en su mayoría árabes pasó a la península.

Entre el 711 y 756, el territorio de Al-Ándalus fue un **valiato**, gobernado por un valí, un gobernador dependiente del califa de Damasco, aunque muchas veces era elegido desde Kairuán⁴:

- el territorio se dividió en coras.
- la capital se estableció en Córdoba.
- Los musulmanes mostraron un desigual interés por el territorio de la península: apenas controlaron y ocuparon la meseta septentrional y el norte montañoso.

2.2. la época dorada de Al-Ándalus: el emirato y el califato.

2.2.1. La constitución del Emirato:

En 756 un Omeya huido de la matanza decretada por los Abásidas en Damasco, Abderramán I se proclamó Emir, creando el Emirato independiente: rompe políticamente con los abásidas, aunque sigue reconociendo la autoridad de estos. Este periodo se caracterizó por las luchas entre árabes y bereberes, las revueltas de muladíes y mozárabes y las tensiones con los cristianos en las marcas fronterizas de Zaragoza, Toledo y Mérida.

Para la organización del Estado se copió el califato abásida de Bagdad:

- El Emir tenía el poder absoluto.
- En la corte la administración del Estado estaba encabezada por los visires (ministros) y el Hachib o primer ministro.

Con Abderramán II entre 822-852, es la época de mayor esplendor del Emirato. Se crearon nuevas ciudades como Tudela o Murcia, se construyó una armada que repelió los ataques vikingos, se intensificó la actividad comercial en Al-Ándalus y se consolidaron las relaciones artísticas e intelectuales con otros espacios islámicos: mayor difusión de la literatura en árabe.

2.2.2. La crisis del Emirato.

La muerte de Abderramán II en 852 coincidió con una crisis económica y una mayor actividad de los reinos cristianos del norte, que dio lugar a una crisis política que duró sesenta años:

- Muchos árabes no aceptaban que el Emir, que hasta entonces era una especie de jefe de jeques, se hubiese convertido en un déspota oriental.
- Los mozárabes de las principales ciudades se vieron influidos por la cultura del islam oriental. Esto llevó a algunos de sus jefes a buscar el martirio para remover sus conciencias. (insultaban a Mahoma y el islam). Además de la ejecución de algunos mozárabes, otros muchos huyeron al norte.
- Los muladíes seguían disconformes con la excesiva hegemonía social de árabes y bereberes.

⁴ Capital de **Ifriqiya** que es, en historia del islam medieval, un territorio del norte de África que corresponde aproximadamente al actual Túnez, excluyendo las partes más desérticas, y un fragmento del noreste de Argelia.

2.2.3. El califato de Córdoba:

En 929 Abderramán III se proclama Califa y rompe del todo con Bagdad. Esto suponía la independencia política y religiosa de Al-Ándalus. Para conseguirlo todo dependía de la riqueza del Estado y la fuerza del ejército:

- La riqueza se asentó en tres pilares: los tributos de los súbditos, las parias que cobraban a los reinos cristianos y el control de las caravanas de oro del norte de África.
- El ejército se basó en mercenarios bereberes y eslavos fieles a quien les pagaba.

Es el periodo más brillante de la historia del Islam hispano. Abderramán III:

- puso paz en Al-Ándalus.
- Mantuvo a raya a los cristianos.
- Contuvo a los fatimíes del norte de África.

A su muerte le sucede su hijo al-Hakam II (961-976), época en que predomina la paz con los cristianos. A su muerte el poder pasó a Almanzor, un Hachib que suplantó al Califa Hixam II. Almanzor lanzó numerosas campañas militares contra los cristianos y a su muerte en 1002, el Califato entra en crisis: reinos de Taifas o banderías.

2.3. La crisis del siglo XI. Reinos de Taifas e imperios norteafricanos.

2.3.1. Entre 1002 y 1031 la unidad de Al-Ándalus quedó rota en unos 20 reinos de taifas: los más poderosos (Zaragoza, Toledo, Sevilla) gobernados por árabes y muladíes, otros en manos de eslavos⁵ y algunos por bereberes.

Los reyes cristianos aprovechan la debilidad de las taifas para exigir fuertes tributos, las parias, a cambio de protección (para no ser atacados). Estos pagos dieron lugar a nuevos impuestos en Al-Ándalus y a un activo comercio.

2.3.2. El imperio Almorávide: En 1085 cae Toledo en manos de Alfonso VI de Castilla y León. El resto de las taifas se ven amenazadas y buscan ayuda de los almorávides. Estos eran un movimiento de renovación religiosa del islam impuesto entre las tribus bereberes del Atlas marroquí y que crean un poder político con capital en Marrakesh.

La llamada de los musulmanes españoles es la excusa para desembarcar en la Península y eliminar los reinos de taifas. El imperio almorávide duró pocos años debido a la corrupción, el aumento de impuestos, el avance cristiano (en 1118 es reconquistada Zaragoza) y porque el Magreb fue conquistado por nuevas tribus bereberes, los almohades.

2.3.3. Los almohades (1144-1248): Tardaron en controlar Al-Ándalus, por lo que se vuelve a hablar de segundas taifas. Hasta 1195 mantienen la unidad andalusí, derrotan a los cristianos en Alarcos (Ciudad Real) en 1195. Después de la derrota de los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 el imperio almohade se desmoronó por una crisis interna (descontento popular, aumento de

⁵ Jefes militares de origen europeo.

la presión fiscal, falta de soldados) y por la mayor ofensiva de los reinos cristianos que en cincuenta años redujeron el territorio islámico de la península a menos de su sexta parte: Fernando I de Castilla conquista el valle del Guadalquivir y Jaime I el Conquistador se hace con Valencia y Baleares.

2.3.4. El reino nazarí 1248-1492: A la ofensiva cristiana del siglo XIII sólo sobrevive Muhammad I (nazaríes) que controla Málaga, Granada y Almería. Fernando III le admite como vasallo y acepta su soberanía en el reino de Granada. Esto le permite cobrar tributos y enviar a ese reino población musulmana de las zonas conquistadas.

Sobrevive tantos años debido a varios factores:

- la habilidad de su diplomacia.
- La difícil topografía de esta zona de España.
- Los problemas internos de los territorios cristianos (crisis bajo- medieval).

El periodo de máximo esplendor se produce entre 1333 y 1394. Después sobreviene una crisis política que acaba en 1492 con la conquista de los Reyes Católicos.

2.4. Organización del poder:

Para su administración, el territorio de Al-Ándalus se dividió en coras (provincias), al frente de las cuales había un **valí** o gobernador y un **caid** o jefe militar.

Toda la estructura político-religiosa estaba centralizada en el palacio del emir o del califa, desde donde gobernaba con autoridad absoluta a través de personal asalariado y de esclavos. La administración pública era llevada por los **divan** (servicios) agrupados en una cancillería y en un servicio general de Hacienda. Al frente de cada divan había un **visir** (ministro) .

Al frente de todo el aparato estatal, durante algunas épocas del emirato independiente, y siempre durante el califato, estaba el **Hachib** (primer ministro) ayudado por los visires. Esta delegación de poderes, que en realidad eran exclusivos del califa, servía para subrayar más todavía su carácter de "representante del profeta" y "emir de los creyentes".

El ejército que en tiempos de expansión del islam era sobre todo un ejército de creyentes que luchaban por imponer su fe, pronto comenzó a dar cabida a cuerpos de soldados mantenidos y equipados gracias a lotes de tierras concedidos en usufructo. Ambas modalidades fueron siendo sustituidas por la creación de guardias de esclavos y cuerpos de mercenarios, sobre todo bereberes.

Los ingresos del Estado, al margen de las ganancias obtenidas de la explotación de sus talleres y obradores⁶, de sus tierras (una quinta parte de las confiscadas), de la participación en botines de guerra, de las aduanas, etc., provenían fundamentalmente de los impuestos. Los musulmanes tenían que pagar un solo impuesto como limosna legal (*zakat*), mientras que mozárabes tenían que pagar tanto un impuesto personal (*jizga*),

⁶ Al frente de los cuales estaban los *fata*, esclavos de elite o libertos, parte de los cuales eran eunucos.

como un impuesto sobre los bienes inmuebles. Con el tiempo este último impuesto se aplicó también a los muladíes.

2.5. La organización económica y social.

2.5.1. La sociedad: La mayor parte de los habitantes de Al-Ándalus eran hombres libres, propietarios de tierras, talleres y comercios. La estratificación social estaba basada en la diversidad étnica:

- Árabes: eran una minoría que ocupó las mejores tierras, monopolizó el gran comercio y ocupaban los principales cargos.
- Bereberes: fue el grupo conquistador más numeroso y ocuparon tierras y cargos de menor entidad que los árabes.
- Muladíes: fueron muy numerosos para evitar la jizga (impuesto personal). Protagonizaron revueltas por los aumentos de impuestos a que fueron sometidos y por su discriminación frente a los árabes.
- Mozárabes y judíos: algunos alcanzaron un alto grado de riqueza y posición (hasta el siglo IX). Muchos acabaron con el tiempo emigrando a territorio cristiano.
- Esclavos: trabajaban en condiciones muy duras, sobre todo en el campo. Podían adquirir la libertad en determinadas circunstancias.

2.5.2. La estructura económica: Frente al ruralismo del norte cristiano, con una agricultura poco productiva y de autoconsumo, el mundo islámico tiene un alto grado de urbanización y una agricultura orientada en buena medida al mercado.

a) La agricultura: los musulmanes introducen cambios en las explotaciones:

- aparcería: contrato de arrendamiento en el que el campesino paga al propietario de la tierra con un porcentaje de la cosecha.
- amplían los regadíos, con la construcción de acequias, norias, etc. De esta manera aumenta la producción y la población.
- Diversifican los cultivos: vid, olivo y cereales siguen siendo básicos y además introducen cultivos nuevos: arroz, frutales, hortalizas, caña de azúcar, morera, algodón...
- Vinculación de la agricultura a las ciudades, mercado para los excedentes de los campesinos.
- Gran importancia de la ganadería, sobre todo ovina.

b) La artesanía: En Al-Ándalus, la ciudad era el centro político y económico y en ellas tenía gran importancia la artesanía:

- textil: lana, seda, lino, cáñamo.
- Artesanía del cuero, orfebrería, vidrio, cerámica, papel, armas.
- En los puertos industria naval.
- En el interior artesanía relacionada con la agricultura.

c) El comercio: tenía un papel destacado en la economía de Al-Ándalus.

- Comercio a larga distancia: entre los siglos VIII y IX los musulmanes tuvieron el monopolio del comercio mediterráneo. Importaban productos manufacturados y de lujo y los exportaban al norte de Europa.
De Al-Ándalus venden al exterior lana, vidrio, aceite y vino.
 - Comercio local y comarcal: el comercio se localizaba en los zocos o mercados permanentes de las ciudades, próximos a las mezquitas. Como medios de comunicación interiores, se siguen utilizando las vías romanas.
- d) La moneda: el sistema monetario se basaba en el *dinar* (de oro) y el *dirhan* (de plata), que se cambiaban con una relación de 10 a 1. También había otras monedas de cobre.

Estas monedas se utilizaban también en los reinos cristianos del norte, ya que carecían de sistema monetario propio.